

¿ES POSIBLE UNA PRACTICA PEDAGOGICA ANTIAUTORITARIA EN EL ESCULTISMO? Rafael Mendia

EUSKALERRIKO ESKAUTAK. 1980. Nro.23. Marzo-Abril. Pgs.9-11

El reciente estudio sobre "La problemática de la infancia en Vizcaya" recoge algunos datos sintomáticos de una sociedad que empieza a manifestarse seriamente enferma.

Los niños de nuestra provincia, y presumiblemente los del resto de Euskadi, viven cotas de angustia, de tensión, dignas de tener en cuenta.

En términos absolutos, señala el citado informe, que el cincuenta por cien de nuestros niños tienen niveles altos de ansiedad. Algo debe haber en nuestras estructuras familiares, escolares y ambientales que actúa negativamente sobre el estado de ánimo de nuestros niños, y aunque cabe suponer que, en un reflejo defensivo, nuestros niños buscan y encuentran los adecuados canales de descarga para esta tensión y ansiedad, dichos canales—o mecanismos de defensa— no siempre se encuentran y, aun cuando se encuentran, no siempre son los mecanismos de superación ideales y en más de una ocasión son claramente patológicos.

Si en nuestra sociedad nos alarmamos con frecuencia del cariz que toman algunas cosas, de los desequilibrios de todo tipo, dicha alarma debe orientarse hacia la realización de los esfuerzos que sean necesarios, primero para comprender las raíces de la situación y, segundo, para adoptar pronto las medidas correctoras necesarias.

Este factor de ansiedad, stress o presión psíquica interior se manifiesta en nuestros niños por las siguientes características: niños malhumorados, tensos, vulnerables, en cuanto que es fácil enfadarles e irritarles, sorprendentes por sus cambios y altibajos de humor y, en una palabra, niños que no son básicamente felices, que se sienten con frecuencia solos y aburridos y que a su modo (y a su escala de edad), tienen preocupaciones, se sienten amenazados (con razón o sin ella) por toda una serie de realidades percibidas que pueden ir desde el colegio a los padres pasando por los camaradas de juegos, estudios y, acaso también, por la visión que ellos van haciendo de las "cosas", es decir, del mundo que les envuelve.

HACIA UNA EDUCACION DISTENDIDA

La reflexión anterior nos lleva a descubrir en otros lugares del estudio la mala adaptación de los niños al medio escolar y la no muy buena al tiempo libre, manifestando que el 58 por ciento de los niños se sienten aburridos en muchas ocasiones.

Escuela y tiempo libre, familia y sociedad son elementos que van modelando a la persona en una dirección u otra. Una educación distendida es una educación facilitadora de la participación, la iniciativa, carente de evaluación por parte del adulto, no constreñidora ni atosigante.

Sin embargo, nuestra sociedad sigue dominada por una fuerte tendencia al autoritarismo. Al autoritarismo fascista y, más en el momento presente, al "autoritarismo democrático". La democracia que tenemos legaliza las ansias de poder de los fuertes, las ansias de dominar de los que detentan alguna parcela del poder. No deja de ser una sociedad autoritaria, en la que los modelos sociales siguen en pie y los muchachos maman sus comportamientos en ambientes típicamente autoritarios como suelen ser muchas de nuestras familias, muchas de nuestras escuelas y muchas de nuestras instituciones, heredadas de la época anterior, o renovadas.

Una educación distendida se consigue cuando no hay que luchar para conseguir el poder, sino cuando el poder, si así podemos llamarlo, reside en presupuestos distintos a la autoridad. Contra esta forma de autoritarismo se actúa atacando a la raíz de la relación entre adultos y niños, adulto y preadolescente, estructurando el grupo educativo como comunidad de trabajo en la que el adulto asume su posición de colaborador del grupo, de promotor, y pierde cada vez más su poder inicial a favor de la comunidad en su totalidad.

Una educación distendida democrática parte del momento en que el grupo es el máximo definidor de su propia esencia. y donde el individuo considerado en valor absoluto, nace y desarrolla su yo en el propio ámbito del grupo como estímulo enriquecedor, punto de referencia, como apoyo a su desarrollo autónomo.

¿ES NUESTRA EDUCACION, UNA EDUCACION REPRESIVA?

La relación educador- educando, sobre la que tanto se ha escrito, como la relación del individuo que tiene poder e individuo "menor", es inevitablemente una relación paternalista, cuando no resulta brutalmente autoritaria. La tradición escolar está hecha también de violencia brutal del adulto escolar contra el niño, de golpes, sadismo, crueldad. Todo esto quisiéramos que pertenezca al pasado, pero perdura la situación autoritaria en esta relación en la que el adulto detenta el poder y lo administra de un modo incuestionable. Sin embargo, se trata ahora de autoritarismo intrínseco a la relación educativa, que afecta a la personalidad en formación, la desarrolla en el interior de una estructura psicológica en la que el principio de autoridad entra como elemento constitutivo y se desarrolla como medio de dominio o de sumisión.

Sentadas estas bases de reflexión bien cabe analizar lo que de represivo puedan tener nuestras propias estructuras organizativas, con objeto de cauterizar los males desde la raíz. -

No está en mi ánimo abrir ningún tipo de polémica y, ni mucho menos, existe ningún tipo de desconsideración a personas que han trabajado tanto por buscar un método válido educativamente hablando. Sino que, siguiendo las reflexiones que en otras ocasiones os he brindado, es mi intención la búsqueda constante y la tensión creativa que no nos permita dormirnos en nuestros laureles. Sobre todo, cuando uno está convencido de que el escultismo es valioso, pero que no todo está dicho sobre el, ni que sus raíces son inmutables. Lo que sí es inspirador y sugeridor de novedades, son las líneas maestras que a B.P. le hicieron descubrir el Movimiento Scout.

Pues bien. Planteo de nuevo la pregunta. ¿Es nuestra educación una educación represiva?. O lo que es lo mismo ¿No estaremos vaciando de contenido educativo el propio escultismo, para transmitir esquemas, organización, apariencias? O lo que significa ¿Es que los grupos de la base reflexionan en profundidad sobre su propia esencia, sobre su propia práctica o por el contrario la dinámica de trabajo, preocupados por la acción, se olvidan con demasiada frecuencia los núcleos reflexivos inspiradores de esa acción?

Es preciso situarse a una pequeña distancia de la practica diaria y tratar de vislumbrar con el detector de averías, dónde pueden estar las posibles fallas de nuestro sistema educativo. No es cuestión de reproducir actitudes perfeccionistas neurotizantes, pero tampoco es posible admitir que el sistema es inmutable.

Euskalerriko Eskautak nace en el franquismo. Es decir, nace a la defensiva. También empieza a desarrollarse cuando las corrientes pedagógicas de Europa empiezan a penetrar en nuestro país por la puerta de la clandestinidad. Poco a poco, se van incorporando conceptos nuevos a nuestra práctica educativa. Y aparecen términos como autogestión, participación, coeducación. Términos que no habían estado presentes en el escultismo a lo largo de la historia. En un escultismo en que la figura del "Jefe" era incuestionable y que se resentía de su origen militar o paramilitar. Esta realidad se ve contrastada con los nuevos aires de Europa y América en cuanto a corrientes educativas. ¿Pero está suficientemente asumido, analizado, discutido, practicado?

Me asusta pensar que el escultismo esté demasiado organizado, los pasos demasiado estructurados. Me preocupa que la estructura haya empezado a esclerotizarse, a anquilosarse.

Pero si esto es preocupante mucho más es la aceptación acrítica de todo el depósito scout. Esta aceptación acrítica puede llevarnos muy lejos en el pasado, y puede hacernos adquirir praxis que nos parecía que habíamos dejado en el camino.

Un escultismo acrítico sobre su propia vida es un escultismo autoritario. Un escultismo acrítico sobre sus propios responsables es un escultismo que va a tener los jefes del mismo talante que los "viejos lobos" de antaño,: grandes hombres, con una gran personalidad, pero en gran parte anuladores del individuo y del grupo El recibir vientos del mundo exterior no se tiene que limitar a cambios de terminologías, que nos deben llevar a la búsqueda de un cambio de mentalidad y a un cambio de práctica.

Una práctica antiautoritaria del escultismo debe ser capaz de acoger la "contestación" dentro de los propios grupos y la flexibilización en los esquemas. Debe llevar a los responsables a una "investigación" permanente y a una "reflexión crítica" sobre su propia acción educativa.

Una práctica antiautoritaria en el escultismo solo es posible cuando las ventanas y puertas del propio movimiento están abiertas para que entre aire fresco, con objeto de que la propia inercia del sistema no nos asimile de tal forma que anule nuestra propia originalidad.

BIBLIOGRAFIA

"La problemática de la infancia en Vizcaya" Ikerfel. CAV. 1979

"El autoritarismo en la escuela" Varios. Fontanella. Barcelona. 1970

"Las contradicciones de la cultura y de la pedagogía". Andre de Peretti. Studium. Madrid.1971